

Ricardo Aroca Hernández-Ros    Doctor Arquitecto    [www.arocaarquitectos.com](http://www.arocaarquitectos.com)  
C/ Rafael Calvo nº9, 28010 Madrid    [estudio@arocaarquitectos.com](mailto:estudio@arocaarquitectos.com)  
914482505

Título **Señor Alcalde, por favor, retírelos**  
Autor Ricardo Aroca  
Cajón de recortes  
Medio Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.  
Mayo de 2011  
Fecha Mayo 1995

Los que opten por inaugurarlos motorizadamente -hay para ello el debido permiso gubernamental- deberán concentrarse a las 11'45 horas en el Templo de Debod, donde se organizará la gran cabalgata que se dirigirá al túnel, tras pasar varias veces, los que quieran unirse al acto peatonal pueden dejar el vehículo en el aparcamiento de la Plaza Mayor.

Posteriormente, se presentará en el acto la gran innovación tecnológica y urbana del túnel portátil: el túnel que no exige obras, no molesta al vecindario, no tala árboles, no arrasa restos arqueológicos, es capaz de detenerse -cortés- ante un semáforo en rojo, y además... ¡no cuesta diez mil millones de pesetas al contribuyente!

El túnel portátil, además, tiene la sustanciosa ventaja de ajustarse perfectamente a la principal razón de ser de estas obras: podrá ser inaugurado cuantas veces se desee... y ello sin quebranto para el erario público, ya que no cuesta casi nada: ¡esperemos que eso no sea un problema!

Por añadidura cada ciudadano podrá obtener su túnel personal: un curiosísimo ingenio, especialmente diseñado para la ocasión -un verdadero tunelillo de bolsillo- que permitirá habituarse a contemplar el mundo desde la perspectiva oscura de un agujero, para que ponga un túnel en su vida y no le dé más vueltas: ¡cada madrileño tendrá un túnel pequeño!

Con la popular inauguración motorizada del túnel de la plaza de Oriente, la demostración práctica de las múltiples posibilidades del túnel portátil (que, acompañado por los amigos del Club, se dirigirá serpenteante hasta la plaza de la Villa para ofrecer sus servicios al Alcalde), la proliferación multicolor de túneles personales, y el constante transcurrir de turistas orientales que se han ofrecido a cruzar reiteradamente la antigua calle de Bailén expresando su júbilo por no tener ya que esperar ante un semáforo en rojo, el pueblo madrileño tendrá ocasión de demostrar su inventiva, su ilusión y su contento por habitar la ciudad de los túneles. De Madrid al subsuelo, dirán, ...¡y todos tendrán un agujerito para verlo!

### **Señor Alcalde, por favor, retírelos** | mayo, 1995

Señor Alcalde:

Las calles de Madrid están sucias, es la sexta capital más sucia de Europa, ni siquiera en eso tenemos la gloria de ser los primeros.

Nuestras aceras, cada año más estrechas, tienen los bordillos rotos desde que

los ponen, apenas están protegidas de la invasión de los automóviles por unos postes feos, peligrosos y torcidos, no tienen nombres en muchas esquinas, con papeleras por el suelo, cuando no quemadas.

Pero son/eran nuestras aceras, aunque pensábamos que bien podían hacer ustedes algo, y lo han hecho. De la noche a la mañana, visto y no visto, las han llenado de todo tipo de artefactos, cachivaches, chirimbolos, trastos horteras y cutres eso sí, llenos de publicidad con el pretexto de que en algunos se recogerán pilas y botellas.

Obstruyendo nuestras aceras, tapando las esquinas que ahí se ven más, llenándonos de anuncios y maquillando sin lavarlas antes, encima de la mugre, nuestra descuidada ciudad, para que creamos que estamos en París, aunque más bien parece que sea en Murcia o en Oviedo, que allí (y en casi todas partes) les han vendido la misma moto, y todos nuestros alcaldes quieren serlo de París a lo que parece, (habría que ver si a una multinacional española le permitiría llenar las ciudades francesas de pasos de Semana Santa de plástico y con anuncios). Bien es verdad que no ha regalado usted Madrid, que aunque bien mirado eso hubiera sido un gesto rumboso y de señorito, lo ha vendido. Los ciudadanos le hemos confiado nuestro Madrid y usted lo ha vendido (sólo un poco), y si reparte lo que le han dado nos tocarán a cada uno casi dos pesetas al año, eso menos que pagaremos de impuestos dirá usted.

Señor Alcalde por favor, recoja las pilas, las botellas, los papeles, el plástico, recoja todo lo que quiera, pero sin publicidad, retire los cachivaches y por el dinero que no quede, no se preocupe, le daremos las dos pesetas cada uno (incluso un duro, que no es fácil encontrar pesetas ya) pero por favor retire los chirimbolos, por favor retírelos.

### **Primera travesía del desierto (cultural) de Madrid** · Plaza de la Villa

| junio, 2000

Perdidos en el desierto, cual náufragos de seco, los madrileños sobrevivimos en el antaño ubérrimo paisaje de nuestra ciudad, ahora desierto por obra y gracia del gobierno municipal.

La supervivencia es difícil, ya que es necesario taparse los ojos para no ver tanto horror de ornato urbano, los oídos para preservarnos de zarzuelas y cuplés, la nariz para no percibir el olor a rancio y la boca para que no nos entre la caspa, amén de sofocar las blasfemias que sin quererlo saldrían de nuestros labios.

Aunque es necesario para la tranquilidad de espíritu, la obligada renuncia al uso de los sentidos conlleva el riesgo de caer en alguna de las innumerables